

NOCTURNO—CANCION

Por HELCIAS MARTAN GONGORA

Habría que nombrarla
con una flauta de oro.
Decir por ella: el cielo
se arrodilló en sus ojos.

Habría que nombrarla
con clara voz de aromas.
Pedir para sus labios
los besos de las rosas.

Y tal vez no sabría
decir si en sus palabras
la luz de los luceros
se adelantaba al alba.

Y ya yo no sabría
decir si entre sus manos
la blancura del mundo
halló la flor del tacto.

Todo, porque ella canta
con música tan pura,
que hasta su cabellera
me recuerda la lluvia.

Todo, porque su cuerpo
enamorado tiene
la altura de los astros,
bajo la noche leve...

Que ya yo no podría
decir tanta belleza:
todo, porque en el alma
comienzan las estrellas.